



## Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

### Apoc. 10 – El misterio divino

En los temas anteriores ya estudiamos gran parte del décimo capítulo del Apocalipsis. En este tema vamos a profundizar y completar algunos aspectos de este capítulo importante como la necesidad de “volver a profetizar”, “el misterio de Dios” y “la séptima trompeta”.

Recordemos que fue el Señor Jesús quién apareció en los primeros versículos del capítulo diez del Apocalipsis, como un **poderoso mensajero celestial** presentando un solemne **juramento** de dos partes. En el tema anterior solo analizamos **la primera parte**. Pero en este tema profundizamos la primera parte y analizamos con amplitud **la segunda parte** de este solemne juramento con impacto global.

#### La primera parte del juramento decía:



“Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más...” Ap. 10:6.

Recordemos que Jesús vino personalmente a jurar por su Padre el tiempo cuando iba a iniciar **el tiempo del fin**, al cabo de los 3 ½ tiempos proféticos de la soberanía papal (538 d.C. a 1798 d.C.). Recuerde Daniel 12:7. Y ahora, al cabo de los 1260 años de la soberanía papal medieval, en el año 1798 d.C. vuelve a presentarse personalmente, jurando nuevamente por su Padre que “**el tiempo no sería más**”. ¡El tiempo del fin había comenzado!

- Hay que destacar que Jesús basa su juramento del inicio del tiempo del fin sobre el eterno Dios Creador “**que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él**”. Ap. 10:6. Como indica el versículo, Jesucristo está basando su juramento sobre la creación misma que se

realizó en seis días, descansando en el séptimo, el santo sábado. Por lo tanto su juramento está basado entre líneas **sobre la santa ley divina de los diez mandamientos** y encima de todo sobre el cuarto mandamiento. Recuerde Génesis 2:1-3 y Éxodo 20:8-11.

Al decir “**el tiempo no sería más**”, Jesucristo **no** anunció “el fin de todo el tiempo”, **tampoco** anunció “el fin del tiempo de gracia o de prueba para la humanidad”, sino ¡el fin del tiempo profético! Pues desde entonces vivimos en la última fase de la historia humana. ¡Ya no hay otros nuevos tiempos proféticos que tengan que cumplirse! Las 70 semanas (490 años) ya se cumplieron... los 1260 años (3 ½ tiempos) y los 1290 años también ya se cumplieron... y los 1335 años como también los 2300 años ya se cumplieron. ¡De tal manera que **todos** los tiempos proféticos mencionados en el libro de Daniel ya se han cumplido!

## ¡Vivimos desde 1798 en el tiempo del fin y desde 1844 en el tiempo del juicio celestial!

Desde que inició el tiempo del fin ya han pasado algo más de 200 años. Podría surgir la pregunta ¿no es esto demasiado tiempo para ser considerado “el tiempo del fin”? Deseo dar una ilustración que nos aclara que realmente vivimos en el tiempo del fin. Hay que ver este aspecto del tiempo desde una perspectiva amplia que abarca **todo el tiempo** que este conflicto entre el bien y el mal ya dura en este mundo. Debemos tomar en cuenta el tiempo transcurrido desde la caída en pecado de Adán y Eva hasta el día de hoy.



Como vemos en esta cronología de tiempo, los dos siglos que ya estamos viviendo el tiempo del fin, son apenas 1/30 parte del tiempo total desde que el hombre cayó en pecado, iniciándose el conflicto entre Cristo y Satanás en nuestro planeta tierra. Si cada siglo fuese un minuto, entonces el tiempo del fin está durando hasta el momento apenas 2 de 60 minutos. Y tomando en cuenta que la historia del pecado en este mundo ya dura aproximadamente 6000 años, significaría que vivimos **al final de los últimos dos minutos** después de 58 minutos de historia pecaminosa humana.

## Volver a profetizar

Después de experimentar el gran chasco al cabo de los 2300 años en 1844, una parte de los Milleritas entendió que ¡no había llegado **el fin del tiempo** sino **el tiempo del fin**! Entendieron que todavía no era el fin de la historia humana ni el retorno de Cristo, como pensaron antes del chasco. Tras su experiencia amarga, descrita en Apocalipsis 10:8-10, Jesucristo dijo que **“es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”** Ap. 10:11.

- **Profetizar** no se refiere solamente al hecho de recibir una profecía de parte de Dios y transmitirla como lo hicieron los diferentes profetas de las Sagradas Escrituras, sino se aplica también al hecho de **anunciar, explicar y proclamar** las profecías de la Palabra de Dios a las multitudes. ¡En ese sentido estamos llamados **todos** a profetizar a las naciones!

Algunos Milleritas habían entendido finalmente que **el tiempo del juicio celestial** había llegado, pues después de recibir el mensaje que era necesario que se profetice nuevamente **“sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”**, el siguiente versículo haciendo referencia directa al juicio de aquellos que se consideran hijos de Dios, decía: **“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.”** Ap. 11:1.

Recuerde del tema anterior que los Milleritas que llegaron tras el gran chasco al entendimiento que el juicio celestial había llegado, habían descubierto además que este juicio en su primera fase, desde 1844 es **exclusivamente para el pueblo de Dios**, tal como lo indica también este versículo, demostrando que esta fase del juicio celestial se limita a “medir” el templo de Dios y **a los que adoran en él** como adoradores del verdadero Dios. Su carácter, sus obras y su vida habían de “medirse” por una norma de justicia, que es según la Palabra de Dios, su santa y eterna ley divina de los diez mandamientos. Recuerde el texto revelador de **Santiago 2:10-12**.

Como veremos en unos instantes en el subtítulo “La división de la Biblia en capítulos y versículos”, este versículo de **Ap. 11:1** es **la continuación directa** del versículo anterior y parte del contexto general de **Apocalipsis 10 y 11**.

Además algunos Milleritas llegaron a comprender que había llegado el tiempo de proclamar el evangelio eterno, mencionado como **señal del tiempo del fin** por Jesucristo cuando dijo: **“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”** Mat. 24:14.

El desglose de este **evangelio final** se encuentra en **Apocalipsis 14:6-13**. Está subdividido en tres mensajes angelicales que deben ser predicados al mundo entero. ¡Y el primer mensaje angelical pudo predicarse al mundo recién a partir del año 1844, pues **anuncia el juicio!** Leamos:

**“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”** Ap. 14:6, 7.

- En ese sentido era necesario que a partir de 1844 se proclame este mensaje del inicio del juicio celestial al mundo y se “profetice”, es decir se predique nuevamente **“sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”** Ap. 10:11. ¡Solo que esta vez el evangelio eterno final!

Hay un detalle adicional que conecta estos dos pasajes (**Apocalipsis 10:6 y 14:7**) del **inicio del tiempo del fin** y del **inicio del juicio celestial** maravillosamente.

Recuerde que el juramento de Jesucristo, para **iniciar el tiempo del fin**, estaba basado sobre el eterno Dios Creador **“que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él”**. Ap. 10:6. Ahora el mensaje final a la humanidad en relación al inicio del juicio celestial está basado de la misma manera sobre el Dios Creador, diciendo: **“y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”** Ap. 14:7. Nuevamente basa su mensaje indirectamente sobre la santa ley divina de los diez mandamientos y sobre todo encima del cuarto mandamiento. Pues Dios creó este mundo en seis días y descansó en el séptimo, el sábado. Recuerde **Génesis 2:1-3 y Éxodo 20:8-11**.

El **mensaje implícito** que Dios desea transmitir al estudiante atento de sus profecías, es que su santa ley de **los diez mandamientos** y de alguna manera su **santo día de descanso** (sábado) serán muy importantes en el contexto del tiempo del fin y del juicio celestial. Y no es de sorprenderse ya que el juicio celestial que se inició en 1844 se basa sobre la santa ley de los diez mandamientos, incluyendo al santo sábado. Vea **Santiago 2:10-12 y Eclesiastés 12:13, 14**. Y el tiempo del fin se destacará por un mundo alejado de la voluntad de Dios, pues la Babilonia simbólica y espiritual del tiempo del fin **vive en pecado**, es decir en **transgresión de la ley divina**. Vea **Apocalipsis 18:4 y 1 Juan 3:4**.

# La división de la Biblia en capítulos y versículos

Cuando los sesenta y seis libros de la Biblia fueron escritas en la antigüedad, no tenían **ni capítulos ni versículos**, como también los demás libros de la antigüedad. Cada libro bíblico era un **texto continuo** de principio a fin. Hoy en día, casi todos los libros tienen capítulos para manejarlos con más facilidad y encontrar con más rapidez el tema en cuestión.

## Los versículos del Antiguo Testamento

Había unos rabinos judíos que fueron conocidos como **los masoretas**. Ellos se dedicaban a transcribir los rollos del Antiguo Testamento a mano. La familia masoreta de Ben Asher dividió el Antiguo Testamento en 23.100 versículos en el año 900 d.C.

## Los versículos del Nuevo Testamento

En el año 1551 d.C. Robert Stephens estaba preparando una concordancia del Nuevo Testamento. Su hijo dijo que Robert dividió

y enumeró el Nuevo Testamento en versículos mientras viajaba de París a Lyon. Posiblemente esa sea la razón por la cual algunos versículos están divididos en forma extraña.

## Los capítulos de la Biblia

Con la fundación de la Universidad de París en el año 1100 d.C. hubo un despertar del estudio bíblico. Fue entonces que Stephen Langton, profesor de la Universidad de París, dividió las Sagradas Escrituras en capítulos.

## El misterio de Dios

### La segunda parte del juramento sigue diciendo:

**“Y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.” Ap. 10:6, 7.**

¿Qué es el misterio de Dios?

Según Lucas 8:10, **el misterio de Dios** es dado a los discípulos y seguidores del Señor Jesús. San Pablo habla mucho acerca de este misterio divino y sus escritos nos ayudan a definir con claridad y amplitud lo que es **el misterio de Dios**.

Pablo lo define en una de sus cartas como **el misterio de Cristo**, diciendo: **“orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.”** Col. 4:3. Sabemos que Pablo estaba preso por causa de la proclamación del **evangelio**, al cual identifica aquí como **el misterio de Cristo**.

Y es por eso que Pablo define **el misterio de Dios o de Cristo** en una de sus cartas directamente como **el misterio del evangelio**, diciendo: **“y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.”** Ef. 6:19.

- ¡Por lo tanto “el misterio de Dios”, o “el misterio de Cristo” es **el evangelio!**



## ¿Qué es el evangelio?

La palabra “Evangelio” quiere decir “Buenas Nuevas”. Resumiendo este asunto vital podemos describir el evangelio de Dios de la siguiente manera: Nosotros, los pecaminosos seres humanos, podemos **reconocer** nuestros pecados, **arrepentirnos** de ellos, **confesarlos** a Dios y **recibir el perdón** de ellos y **la transformación de nuestros caracteres** mediante el ministerio del Espíritu Santo en nuestras vidas. De esta manera **Jesucristo desea morar en nosotros**, en nuestro corazón y en nuestra mente. Las buenas nuevas del evangelio son desde otra perspectiva que **Dios nos amó tanto que murió en nuestro lugar y por nuestros pecados en la cruz**, tomando sobre sí **nuestra culpa** y **nuestro castigo** para podernos otorgar **el perdón** que no merecíamos y **regalarnos la vida eterna** en un mundo mejor en su reino eterno.

Ahora entendemos mejor cuando Pablo habla de este maravilloso **misterio de la salvación**, diciendo que ¡la gloria de este misterio es **la presencia de Cristo en nosotros!**

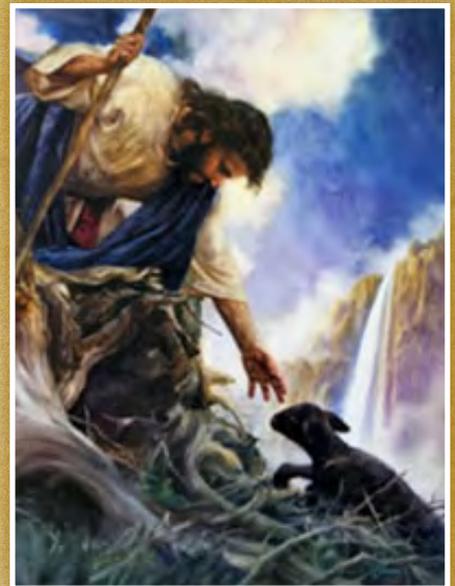
“... fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” Col. 1:25-27.

En otro lugar Pablo dice “que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.” Gál. 1:11, 12. Con razón se trata de un **misterio divino**, que ha sido dado a los apóstoles y seguidores de Cristo. Recuerde Lucas 8:10.

En la carta a los Efesios, Pablo confirma lo dicho a los Gálatas diciendo: “que por revelación me fue declarado el misterio... que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio... para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Ef. 3:3, 6, 10.

## ¿Qué significa que el misterio de Dios se consumará?

Consumarse significa **terminarse** o **acabarse**. Al final del tiempo del fin, la proclamación del evangelio terminará, es decir **llegará a su fin**. Finalmente **concluirá**. Llegará el momento cuando toda la humanidad habrá escuchado el evangelio y habrá tomado su decisión ya sea en favor o en contra y entonces **vendrá el fin**, tal como Cristo lo predijo, diciendo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” Mat. 24:14.



- Por tanto la proclamación del **mensaje de los tres ángeles**, siendo el desglose del evangelio eterno, será **el último mensaje** de amor y advertencia de Dios a la humanidad. Este es el **llamado final** de reconciliación con Dios y de volver a la armonía en obediencia hacia Su santa voluntad proclamado a la humanidad a nivel mundial, antes que retorne Jesucristo. **Apocalipsis 14:6-12**.

¡El llamado divino es llevar **el misterio de Dios** a todas las naciones, antes del fin!

¡El tiempo de prueba terminará finalmente y la puerta de gracia se cerrará! Entonces se aplicará lo que dice en la última página del Apocalipsis: **“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.”** Ap. 22:11. Tal como Dios cerró la puerta del arca de Noé en el fin del “primer mundo” **siete días antes** del diluvio, la vuelve a cerrar en el fin del mundo actual; pues **siete plagas antes** de su retorno y del fin del mundo, Dios cerrará nuevamente la puerta de la gracia. **Gén. 7:4, 16; Ap. 15:5-8**. Cristo dice: **“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.”** Mat. 24:37-39. ¡Como vemos, la historia se repetirá de manera muy parecida!

## La séptima trompeta

¡Entonces “la consumación del misterio de Dios” es **la terminación de la proclamación del evangelio!** Y el pasaje describe que se consuma, es decir llega a su fin, cuando comienza a sonar **la 7ª trompeta**.

**“... en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.”** Ap. 10:7.



Otras traducciones bíblicas lo traducen así:

**“... sino que cuando llegue el momento en que el séptimo ángel comience a tocar su trompeta, quedará cumplido el designio secreto de Dios, como él anunció a sus propios siervos los profetas.”** Dios Habla Hoy

**“...sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando esté para tocar la trompeta, entonces el misterio de Dios será consumado, como El lo anunció a sus siervos los profetas.”** La Biblia de las Américas

**“Porque en los días de la voz del séptimo ángel, cuando esté para tocar la trompeta, entonces el misterio de Dios será[a] consumado, como El lo anunció[b] a Sus siervos los profetas.”** Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy.

a. Literalmente dice: **es**

b. Literalmente dice: **anunció el evangelio**

➔ ¡Por lo tanto la séptima trompeta describe el tiempo final **tras** la finalización de la proclamación del evangelio eterno y **después** del juicio celestial! El pasaje confirma esta declaración en detalle.

Encontramos **la descripción de la séptima trompeta** en Apocalipsis 11:15-19. He aquí el pasaje:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras ~~y que has de venir~~, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.” Ap. 11:15-19.

En el siguiente tema analizaremos la descripción de esta séptima trompeta detalladamente. Pero deseo adelantarme diciendo que el pasaje describe los eventos finales de la historia humana **después** del juicio celestial, **después** de la finalización de la proclamación del evangelio eterno, es decir **tras** el cierre del tiempo de gracia. La mayoría de los eventos mencionados son sentencias y consecuencias directas del juicio celestial como “la ira de las naciones”, “la ira de Dios”, es decir sus **siete postreras plagas**, el tiempo de dar “el galardón” a los siervos de Dios, es decir **la resurrección y la vida eterna** durante **el retorno de Cristo**, etc.

La razón por la cual hemos tachado las palabras **y que has de venir**, es porque no aparecen en el texto original y fueron añadidas por los traductores. Veremos eso con más detalle en el siguiente tema.

## Guardar las ropas

Para terminar este tema deseo recordar que ahora ¡aún vivimos en el tiempo en el cual podemos arreglar nuestras cuentas con Dios y el prójimo! Todavía la puerta de gracia está abierta para todo ser humano que desea reconciliarse con su Creador y obtener el perdón de sus pecados y la transformación de sus caracteres mediante el ministerio del Espíritu Santo. ¡Todavía estamos en el tiempo de **prueba**, en el **juicio celestial** y en el tiempo de **gracia**! Aún podemos recibir las **vestiduras blancas** de santidad y pureza que Dios nos ofrece. Tal como indica el siguiente versículo:

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.” Ap. 3:5.

En el tiempo actual en el que dura el juicio y la puerta de la gracia está abierta, es el tiempo en el cual debemos reconocer nuestra profunda necesidad espiritual de llegar a estar nuevamente en armonía con Dios. Tal como lo expresa Jesucristo diciendo:

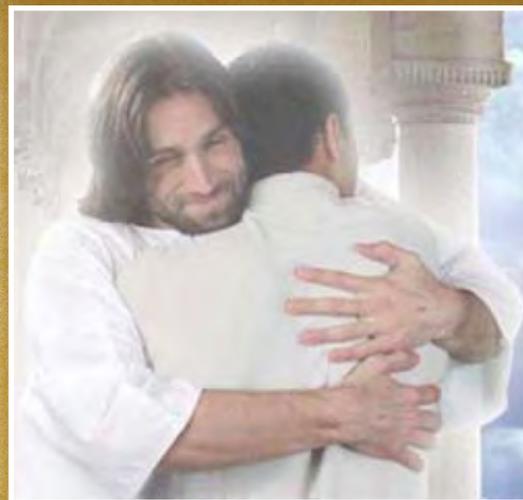
“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.” Ap. 3:17-19.

➔ ¡Pero **después** del juicio celestial y de la sentencia, ya será muy tarde!



¡En ese tiempo después del juicio ya nadie podrá vestirse con las simbólicas vestiduras blancas de salvación! Durante las siete postreras plagas que son parte de la sentencia **tras** el juicio celestial, se trata más bien de **mantenerse vestido y guardar sus ropas**, tal como Jesucristo dice durante las siete plagas postreras:

**“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.” Ap. 16:15.**



Autor: *Enrique Rosenthal*

[www.navegandodelpasadoalfuturo.net](http://www.navegandodelpasadoalfuturo.net)